

Un búnker en el interior

Salvaguadas para viviendas

Ante un episodio de violencia o catástrofes como un incendio, el autor de esta columna propone una serie de medidas contenidas en un módulo de salvaguarda, que se instala en el interior de una casa, conformando un búnker seguro hasta la llegada de la ayuda.



Claudio Javaloyas
SEdeAP Argentina
sedeap@yahoo.com.ar

Como venimos reiterando en cada uno de estos artículos, es bueno estar en un lugar seguro. Pero estar totalmente seguros no es posible, por lo que pretendemos sentirnos lo más seguros posible y ello depende, en gran medida, de cómo nos preparemos emocionalmente y de las medidas que tomemos para protegernos llegado el tan indeseado y temido momento.

Nuestra posesión más valiosa es la propia vida y la de nuestros seres queridos, por lo que vamos a detallar en esta nota un poco más claramente esta solución de recurso extremo, o último recurso de vida, que llamamos "salvaguadas", definido como un espacio contenido blindado y pertrechado capaz de preservar en su interior nuestra vida y la de otros.

Este espacio de alta seguridad, cuando es bien utilizado, nos protegerá de una serie de amenazas contra nuestra integridad y nos permitirá dar aviso al exterior, a los rescatistas, amigos y personal de seguridad pública.

MODELOS

Las salvaguadas surgen de las necesidades de contar con una habitación de pánico, conocidas como "panic room", pero sin ser tan voluminosas ni estructuralmente fijas, que pudiesen caber en un departamento o casa sencilla sin tener que modificar la distribución interior y sin que termine convirtiéndose en algo "exclusivo", por su costo, para aquellas personas de mucho poder adquisitivo.

Así, tenemos dos modelos genéricos y dos modelos más personalizados que se adaptan en espacios existentes,



entre los que se encuentran baños y vestidores.

Los genéricos son mobiliario en apariencia y uso pero esconden camuflada la protección especial. El primero de ellos es el tipo "vertical", que puede camuflarse como armario, ropero, vitrina, cristallero o modular de living con TV y son ideales para instalarse en salas de estar, escritorios, livings y dormitorios o haciendo de divisores de ambientes en lofts y ambientes corridos.

El segundo modelo es horizontal y está camuflado de cajonera debajo de una cama o, en algunos casos, debajo de un futón o sillón de tres cuerpos si la decoración es un poco futurista o tiene varios desniveles y está integrada a las paredes y bordes.

En ambos casos el lugar cuenta con un acceso rápido, está blindado contra armas y fuego, son estancos para agua y humo pero tienen salida para ventilación exterior extramuros, con barrera de malla de alambre fino y rejilla de cuchillas (para evitar ingreso de insectos y alimañas) por el que proveer de aire libre de humo y servir de conducto a los cableados para las antenas y sistemas de aviso, que a su vez debe poder sellarse en caso de contingencia, pasando a depender del aire interno y de los

tubos de aire comprimido. Y si bien por pared o piso se le provee de energía eléctrica, también contiene un acumulador con el que alimentar los dispositivos internos. Lo mismo sucede con el agua para enfriar el blindaje y evitar que se convierta en horno hasta la llegada de los bomberos. Se provee también de una linterna LED recargable, un botiquín esencial y otro para que, de ser necesario, el usuario equiepe con sus propios medicamentos. Estos espacios cuentan, también, con equipamiento electrónico y electromecánico tanto para comunicaciones como para visualizar y accionar contramedidas.

SISTEMAS ELECTRÓNICOS

Pero estar encerrado en una caja blindada, también trae inconvenientes, donde el principal enemigo es quedar aislado, sin posibilidad de huir o de solicitar ayuda.

Para evitarlo, el usuario cuenta con una consola de dos interfaces, una digital electrónica (pantalla touch, comunicaciones por línea fija + GSM + WiFi + VoIP + VHF/UHF) y un panel manual analógico de respaldo. Los espacios de salvaguarda también contienen un kit de supervivencia médico, respiratorio, alimenticio, agua, luz, ba-

terías, sistema extintor y de enfriamiento y hasta un asiento sanitario (dependiendo del tamaño del lugar).

Cuando la cabina se expande y despliega, el usuario puede acceder a la pantalla touch desde donde accede a un software de comunicación, listados telefónicos y lo que se conoce como "sistemas expertos", los que pueden ayudarlo en varias situaciones guiándolo hacia los procedimientos que pueda necesitar (control del pánico, primeros auxilios, protocolos de emergencias, etc.) y si cuenta con sistemas domóticos o de seguridad, como cámaras externas, las puede visualizar y comandar. También cuenta como respaldo de una suerte de "periscopio" y teléfono/radio en caso de contingencia.

Se provee también de un bolso con alimentos simples y barras energéticas y de cereal, una botella con bebida hidratante con minerales y sales, de las de uso común en deportes exigentes, un pequeño tubo de aire comprimido con máscara, un pequeño extintor de CO₂, y una manta antifiama para abrirse camino si debe evacuarse a través del fuego. Adicionalmente, se recomienda el uso de guantes y polainas resistentes al fuego.

Todos los manuales están contenidos en el sistema y son visibles desde la pantalla de la consola. También están impresos en un booklet, que se recomienda leer antes de que sea necesario utilizar la salvaguarda.

USO DE LA SALVAGUARDA

La salvaguarda cuenta con sistemas de bloqueo manual y automático, para prevenir que sea plegada con alguien



dentro, se expande rápidamente y una vez dentro, se sella con presión ligeramente positiva al inyectar aire desde afuera con el ventilador del túnel e iluminando suavemente el interior, para dar confort a los ocupantes, minimizando el riesgo de un brote claustrofóbico. Allí se inicia el procedimiento ensayado, tratando de comunicarse rápidamente a quien pueda brindar ayuda y, si es necesario, puede ser habitada por hasta unas 72 horas.

Si son varios en el domicilio puede instalarse una salvaguarda en cada dormitorio o sala, según sea necesario, las cuales pueden intercomunicarse y brindar la seguridad de que hijos y parientes también se han protegido con éxito.

En el caso de las salvaguardas personalizadas, puede modificarse un baño común blindando su perímetro, dotándolo de una puerta cortafuego y si el espacio es escaso, puede retirarse la bañera, colocando un plato de ducha o una cabina de mampara y utilizar el espacio liberado para el mueble de la electrónica y supervivencia.

Convenientemente estanco para resistir el uso diario del baño, estos gabinetes mantienen las consolas y los elementos de emergencia secos y listos.

Algo similar se hace con los vestidores y closets, protegiéndolos como una bóveda y agregando entre los percheros y cajoneras un mueble con los sistemas y practicando las aberturas para los conductos de aire y cableados necesarios.

Estos dispositivos suelen causar fascinación entre los más jóvenes de la familia, pero por la seguridad de todos, no debe permitírseles jugar dentro ni mostrarlo a visitantes y amiguitos, porque si se propaga la información de su uso y existencia, así como de sus detalles, pierde efectividad y puede ser inviable su uso en caso de un asalto.

En cuanto a costos, los básicos no superan el costo de un vehículo pequeño y son simples de mantener y actualizar. ■

Más información de los módulos y sus especificaciones en:

www.sedeap.com.ar

Derechos Reservados - Prop. Intelectual 2015©